

EL COMUNISTA

Organo del Buro del Caribe de la Internacional Comunista

AÑO II — No. 9

ENERO DE 1932

5 CTS.

EL PARTIDO DE EL SALVADOR Y EL DERROCAMIENTO DE ARAUJO

Por A. SOLIS

La noche del 2 de Diciembre un grupo de militares de bajo rango del Primer Regimiento de Infantería, por medio de un golpe militar derrocaron el Gobierno de Arturo Araujo, estableciendo una Junta Militar con el Vice-Presidente Martínez a la cabeza. Este golpe militar tiene especial importancia y enseñanzas debido a que El Salvador es el único país de Centro América donde existe un Partido Comunista y Sindicatos Revolucionarios que gozan de influencia entre bastas secciones de las masas.

Araujo, gran terrateniente, miembro de una de las familias que tradicionalmente se han venido disputando el poder de El Salvador, ascendió a la Presidencia en Enero del año pasado en medio de la más profunda crisis y de una creciente efervescencia revolucionaria, especialmente entre los obreros agrícolas y de los campesinos pobres sobre quienes ha venido recayendo el grueso de las consecuencias de la crisis.

Las condiciones económicas del país puede juzgarse por el hecho de que el 70% de la economía del país depende de la producción de café. En 1928 de un total de exportación de \$24,464,000 correspondieron 22,741,000 al café cuyo precio cayó bruscamente más de 40% y ha venido bajando sucesivamente, conduciendo al país a la más terrible crisis. Los Estados Unidos por medio del control de las fianzas, de los ferrocarriles y servicios urbanos (electricidad, acueductos etc., por medio de concesiones militares en el golfo de Fonseca ejercen el dominio económico y político del País. Los finqueros nativos han intensificado consecuentemente en formas brutales la explotación de los obreros agrícolas y de los campesinos pobres. Los salarios que en tiempo de cosecha eran de 30 centavos oro por 12 o 16 horas de trabajo y en otras ocasiones un promedio de un real (6 centavos), han sido casi eliminados. La cosecha de 1930 fue recoñida bajo la consigna de los banqueros "de es necesario hacerlos trabajar por las tortillas".

La miseria y terrible explotación condujeron a un rápido desarrollo de la influencia de la Federación Regional de Trabajadores y del Partido Comunista que comenzó a organizarse, particularmente en el campo. En importantes centros agrícolas el movimiento revolucionario estableció contactos con los peones y campesinos pobres. En un corto tiempo se inscribieron más de 6000 obreros en las filas de la Federación en Santiago de Texacuan, Armenia, Ahuachapán, Nehuizalco, y en muchos otros pueblos las comisiones del Partido y la Federación se celebraban mítines y demostraciones regularmente.

La radicalización de los obreros y campesinos condujo a la más brutal ofensiva y terror por parte de los hacendados nativos y su gobierno encabezado por Don Pio Romero, que hasta entonces había tratado de corromper el movimiento revolucionario con dádivas y subsidios financieros y con medios demagógicos. Por otra parte elementos oportunistas encabezados por Serafín G. Martínez, Cipriano Recinos, Julián Coto, Luis Felipe Recinos & Cia. trataron de movilizar a los obreros hacia la aceptación de las promesas demagógicas de "Don Pio" propagando entre los obreros sus teorías reformistas de que el proletariado no estaba educado para la lucha, negando la radicalización de las masas, etc. A la vez que el gobierno usaba la más brutal represión contra el movimiento revolucionario daba a estos renegados toda clase de apoyo para dividir la clase obrera, para organizar un Partido Laborista y Sindicatos bajo su control.

Las elecciones se celebraron en medio de una situación de crisis más aguda aún, de mayor descontento, de protestas campesinas contra el pago de impuestos, de demostracio-

nes contra el terror etc. Araujo condujo su campaña electoral aliado con los traidores "laboristas" y con toda clase de promesas demagógicas, promesas de mejoramiento de las condiciones de vida de los obreros, reconocimiento de sus organizaciones, y aun en ocasiones ofrecimientos de tierra para los peones agrícolas etc. Pero una vez en el poder no solamente continuó la política de crímenes de Pio Romero, sino que debido a la intensificación de la crisis y militancia de las masas, por medio de una mayor represión, al mismo tiempo tratando de convertir los Comités electorales Pro Araujo en organizaciones facistas, bien fueran sindicatos o grupos policiales con el título de "Cucuselan".

La corta historia de este asesino en la presidencia cuenta además de las innumerables crímenes, encarcelamientos y destierros de muchos obreros revolucionarios con las masacres de Sonsonate, con la masacre de Asuchillo en que fueron muertos doce compañeros y dos compañeras y 20 gravemente heridos. El papel de los "laboristas" como espalderos de este verdugo de las masas salvadoreñas no solamente se manifestó en su colaboración descarada, sino que la noche del golpe de estado, los Jefes "laboristas" ordenaron a 250 obreros a que fueran a buscar armas a la policía para defender a Araujo, ametrallados luego por un regimiento de ametralladoras.

En medio de estas favorables condiciones de franca determinación de las masas de ir a la lucha, de las amplias simpatías del Partido y de los Sindicatos Revolucionarios, cuales son las causas que han contribuido a que el Partido no se haya puesto a la cabeza de las luchas de los obreros y campesinos, a dar de nuevo el espectáculo de las fuerzas revolucionarias, la clase obrera y campesinos pobres, los únicos capaces de resolver los problemas de la crisis actual, permanecer neutrales?

La causa principal radica en el hecho de que el Partido y la Federación que han dado pruebas en sus incansables actividades hacia el desarrollo de luchas, puede decirse que no han dirigido aun ninguna importante lucha por cuestiones concretas que afectan la vida de las hambreadas masas. Su contacto con las masas no han encontrado expresión en el desencadenamiento de huelgas de los peones agrícolas, de luchas de los campesinos, de luchas de los desocupados etc. Las comisiones que han ido a los pueblos y fincas en importantes secciones del país, han tenido una perspectiva estrecha y oportunista, limitando sus actividades a agitación general, al desarrollo sectario de cuadros por medio de conferencias y clases, y no a desencadenar luchas por las reivindicaciones concretas a base de la situación específica en cada hacienda, en cada pueblo, organizando a la clase obrera y los campesinos, desarrollando cuadros de militantes en el curso de estas luchas.

Mientras que el Partido ha combatido el oportunismo de Serafín G. Martínez & Cia., en la práctica sus actividades han sido basadas en la teoría oportunista de la incapacidad de los obreros para dirigir la lucha sin una "previa preparación", en lugar de combatir todas estas influencias oportunistas desarrollando luchas parciales diarias, demostrando en la práctica la capacidad revolucionaria de los obreros y su determinación de ir a la lucha.

Por otra parte la creciente radicalización de los obreros y campesinos, que no han encontrado dirección revolucionaria para lanzarse a la lucha ha contribuido al reenforzamiento de las tendencias "cambistas", a la lucha "cambo" (machetes) en mano sin previa preparación, sin la organización para la conquista de la mayoría de la clase. El Partido en lugar de combatir esta ideología puchista pequeño-burguesa, por medio de la organización de las luchas ha caído en una política de acatamiento a estas tendencias, a consolarse en las cualidades revolucionarias de los obreros y campesinos, en lugar de organizarlos y preparar revolucionariamente la acción independiente de las masas.

Las masas salvadoreñas han visto convertirse a las pro-